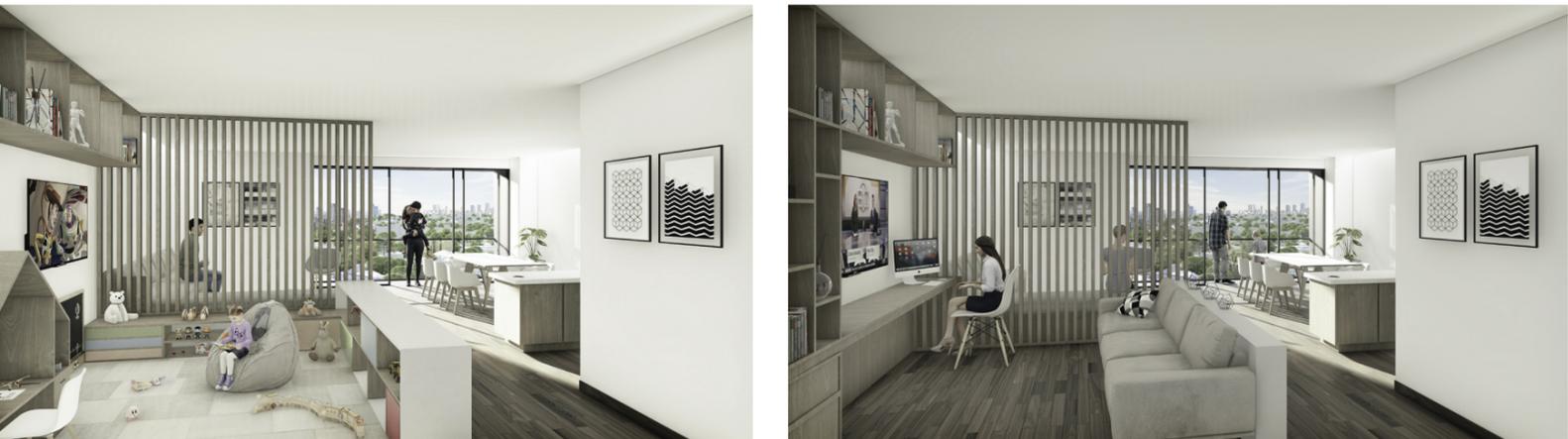


Interiores en tiempos de covid

Mariana de la Fuente Obregón



Izq.: Propuesta de arquitectura interior de vivienda con necesidades específicas de trabajo desde casa

Der.: Mismo espacio de la propuesta de arquitectura interior considerando las necesidades particulares de esparcimiento y educación remota en una unidad residencial familiar

Crédito de las imágenes: Habita San Ángel
Despacho: DF Arquitectos
Estatus: en construcción
Desarrollo de 72 departamentos
Metraje de departamentos: 120 m²
Total de construcción: 15,000 m²
Ubicación: Adolfo Lopez Mateos 227,
Col. Los Alpes. CDMX

El virus SARS-CoV-2 y el covid-19 llegaron para quedarse, acorde con los expertos en el tema. Hace casi un año que cambió la rutina personal de nuestras vidas, sin duda más para unos que para otros. El mundo que hoy vivimos no sólo nos ha obligado a utilizar las herramientas digitales para seguir conectados y productivos. Un buen internet, una *tablet* o una computadora son indispensables, pero además tenemos que contar con un espacio óptimo con buena iluminación; que sea funcional, armónico, estético y que pueda tener varios usos según las actividades por realizar. Multifuncional, en una palabra.

El *homeschooling* y el *home office* no eran tan comunes; la convivencia en familia 24/7, tampoco. Esto nos ha obligado a revalorar y a repensar cómo vivimos y convivimos con los espacios interiores; en primera instancia, desde la casa: el confinamiento nos ha orillado a adecuar algunos espacios para aprovechar mejor las zonas que estaban subutilizadas y proveerlas de una mejor calidad.

Muchos de nosotros hemos reacomodado algunos muebles, comprado algunas mesas y sillas –en el mejor de los casos, diseñadas ergonómicamente– para poder pasar más tiempo en nuestros escritorios de trabajo. Incluso hemos reutilizado mobiliario para nuevas funciones. Movemos sillones para tener un espacio multifuncional y, quizá, hacer algo de ejercicio. Hemos puesto cortinas y mamparas en busca de mayor privacidad. Dichos cambios nos hacen sentirnos más cómodos y productivos; despiertan, en muchos casos, una mayor apreciación –o por lo menos, una conciencia– de la importancia de los interiores, ahora aprovechados y utilizados de mejor manera.

Ante esta situación, la demanda de los servicios de despachos y profesionistas de interiores ha tenido un aumento considerable. Me parece interesante considerar el enorme campo de oportunidad que existe para los especialistas en arquitectura interior. Por eso hoy, más que nunca, considero que el estudio de estas áreas específicas son clave para ser un nuevo jugador en la cancha.

Muchas empresas ya están replanteando la importancia del espacio interior en sus operaciones. Las oficinas buscan menor densidad de personas y la posibilidad del trabajo remoto de los usuarios. Aunque las terrazas y los espacios abiertos representen un aliento de esperanza, los restaurantes continúan sufriendo. Los comercios se reinventan para atender las necesidades de las compras en línea. Cines, teatros y demás espacios de entretenimiento tienen un enorme reto para proveer al espectador de opciones para su regreso con confianza y su convivencia con las nuevas reglas de salud que vamos a necesitar respetar. Los medios de transporte también deben replantearse, ya que representan hoy un factor importante en los contagios. Por su parte, las escuelas, como espacios fundamentales para el desarrollo de las sociedades, son uno de los retos más desafiantes ante el apuro por regresar a los salones de clases, lo cual conlleva repensar la educación. Esto determinará el futuro de nuestro país.

Sin la menor duda, las reglas de convivencia en los espacios interiores han cambiado para quedarse. En este escenario es fundamental que la solución esté a cargo de expertos profesionales.

Respecto a la salud mental, necesitamos configurar espacios equilibrados, armoniosos, donde el habitador se sienta bien, con una estética tranquilizadora y segura. Los materiales y el color tienen un papel importante porque ahora no sólo se requiere de un espacio limpio donde no corramos peligro; por ejemplo, debemos asegurarnos de que existan flujos de aire en un espacio sereno para lograr una convivencia higiénica y saludable. Buscamos un espacio equilibrado y armonioso que nos haga sentir a gusto. A la par de estos ambientes, debemos diseñar con la conciencia de la seguridad personal y de los demás.

El diseño interior, como disciplina, busca solventar problemas funcionales y solucionar retos para lograr una mejor calidad de vida. La arquitectura interior, en cambio, considera todos los elementos de interacción humana en un espacio: las instalaciones, la ventilación, la iluminación, los materiales para obtener un ambiente funcional, eficiente y sustentable.

Los espacios deben ser repensados para resolver problemas de diseño, relacionados con el reúso, la intervención, la remodelación, la transformación, la renovación y la rehabilitación de espacios.

La Facultad de Arquitectura de la UNAM ofrece un programa de especialización de un año en arquitectura interior. En él hemos integrado estos posibles escenarios dentro de los temas por desarrollar. La misión del arquitecto de interiores es crear un entorno que no sólo produzca la sensación adecuada, sino que responda a la necesidad de los usuarios, además de mejorar y transformar las condiciones de habitabilidad y experiencia de las personas en su vida cotidiana.

El objetivo general del programa es formar especialistas que desempeñen su labor en el terreno de la interacción arquitectura-diseño de interiores y que sean capaces de resolver los diversos desafíos que de allí surjan. Para ello, se inculcan los fundamentos de los requerimientos espaciales, funcionales, económicos, sustentables, sociales, culturales y estéticos en relación directa con el ser humano y su percepción-sensación del espacio interior en propuestas de creación, reforma o intervención arquitectónica.

El programa propone un acercamiento innovador y progresivo a la creación de espacios, así como al reúso y a la transformación de estructuras existentes, pues se enfoca en resolver alternativas de diseño intrínsecas a la relación del ser humano con su entorno.

Si te interesa saber más acerca del programa, visita la página: <https://arquitectura.unam.mx/arquitectura-interior.html>

Mariana de la Fuente Obregón

Arquitecta, maestra en Diseño de Interiores, Pratt Institute
Responsable Académica de la Especialización en Arquitectura Interior, Facultad de Arquitectura, UNAM
mdlf@fa.unam.mx